

EL MEDITERRÁNEO: LECTURA Y VIDA

Un recuento de las referencias evocadas en este libro de **José Carlos Llop** nos lleva a la mejor literatura sobre el mar

Si una mañana
de verano, un viajero



José Carlos Llop
Alfaguara,
2024
115 páginas
17,90 euros
★★★★★

JOSÉ M. POZUELO YVANCOS

No le conozco a José Carlos Llop (Palma de Mallorca, 1956) un libro malo, ni siquiera mediocre, que sería aún peor. Siempre ha sido escritor que apunta hacia la excelencia. De hecho, este libro sin género seguro, pues como asegura no es de ficción (en absoluto autoficción) y tampoco novela ni autobiografía, es la exaltación minuciosa de una excelencia, cuya exquisitez no radica tanto en lo que cuenta, muy sencillos paseos veraniegos por un camino cercano a la casa que ha abandonado, en el noroeste de la isla de Mallorca. Radica en que el Mediterráneo que mira, excelso como ningún otro y a la altura estética de los de la costa amalfitana según llega a afirmar, al mismo tiempo que una presencia azul y un horizonte de luz, es sobre todo un mar de cultura, desde el monte Athos y Corfú, desde monasterios ortodoxos a eremitas cristianos, apartados monjes solitarios, costas que han cantado poetas y novelistas que le acompañan, Kavafis, Durrell, Rilke, Chatwin, Graves.

Un recuento de las referencias de lectura aquí evocadas nos llevaría a la mejor literatura sobre el mar, desde Conrad, a Homero, pero lo curioso es que es un libro culto, pero no culturalista, no están allegadas las referencias para ser cantidad, de cuanto es lo leído y mirado en los treinta años de esos veranos sino para ser precisión. Hay un momento que me ha parecido especialmente descriptivo de lo que este libro es. Ocurre cuando dice que el Proust del tiempo recobrado (título de uno de los capítulos) es en literatura lo que los pintores flamencos en



José Carlos Llop (Palma de Mallorca, 1956) // MANUEL GÓMEZ

pintura, el primor del recuerdo está en el detalle, ser artista como modo de culminar una labor de orfebre.

Declaración de amor

Ese primor del detalle es a veces biográfico todo el libro es declaración de amor a Helena, la mujer que le ha acompañado esos treinta años, y detalles pequeños, ir de pesca o

TIENE ESTE LIBRO MÁS DE ELEGÍA QUE DE HIMNO PORQUE HAY UN TIEMPO IDO DEL QUE DESPEDIRSE

a bañarse con los hijos, apenas individualizados, o de paseo matinal con sus dos perras sucesivas de nombre Norah, y Blixen (no es el único homenaje a la autora de 'Memorias de África') y cómo se hace una mermelada de albaricoque, o se logra preservar un olor pasajero. Con todo no hay vivencia que no se haya visto enriquecida por las de otros, esos

que escribieron el arte de amar (de Ovidio a Rilke) o de recordar (de Proust a Dinensen o Walcott). Alcanza a ser proclamación vital de que el mar de Homero, el Mediterráneo, no puede ser mirado sin cultura, o mejor, que sólo se deja ver en su profundidad estética cuando se interponen los libros que lo cantaron, no a bulto, sino en sus calas recónditas y horizontes anchos, en laderas de pinos y enredaderas, de alcázaras, de olivos griegos y farallones napolitanos a adelfas menorquinas. Todo concentrado en un pequeño lugar de Mallorca, que se ha abandonado para pasar a otro no lejano de él, ya en Valldemossa.

Este libro tiene más de elegía que de himno porque hay un tiempo ido del que despedirse. No alcanzaría su valor de oro molido si el lector presumiera que es afectado, que aquello que José Carlos Llop cuenta no fuera la verdad que es, pura vida vivida y leída. Como si le dijera al lector: este soy yo, tal es mi paisaje del alma. Una joya. ■

Los sin techo

'Casi', de **Jorge Bustos**, es el testimonio de quien un día decidió ver a quienes son como nosotros, pero fueron expulsados de la 'polis'

DIEGO GARROCHO

Piense en un estadio de fútbol medio. El de la Real Sociedad, por ejemplo. Llénelo hasta la bandera y calcule que toda esa gente, aproximadamente, es el número de personas que en España fueron atendidas por sinhogarismo en el año 2023 (Cáritas). La cifra es estremecedora. Preguntémosnos ahora por qué una realidad tan desafiante para nuestra conciencia tiende a desaparecer en el discurso público y contrastemos ese silencio con las causas que altisonantemente se enuncian desde los púlpitos políticos. Hacer visible lo invisible fue, desde antiguo, la misión de todo aquel que escribe, y esta es la encomienda que Jorge Bustos asume en 'Casi', un libro a mitad de camino entre distintos géneros en el que retrata las historias de varias personas sin hogar que orbitan alrededor del Centro de Acogida San Isidro (Madrid). Como todo lo que importa, este libro parte de una experiencia personal que hace estallar una sensibilidad oculta. No sé si Bustos es un periodista que escribe o un escritor que publica en un periódico, 'El Mundo'. Lo que es indudable, y acaso sea lo único que importa, es que es alguien que escribe bien y es capaz de contagiar estados de ánimo e ideas lúcidas en sus textos.



'CASI. UNA CRÓNICA DEL DESAMPARO'
Jorge Bustos
Libros del
Asteroide, 2024
192 páginas
18,95 euros
★★★★★

'CASI' NO ES UN ENSAYO o, tampoco una crónica o un reportaje. Es el testimonio de quien un día decidió ver a quienes son como nosotros, pero que por distintos motivos fueron arrojados a la base de la cadena trófica de la 'polis': los sin techo. O, más exactamente, las personas sin hogar, pues es el hogar y no una mera cubierta arquitectónica lo que imprime sentido y dignidad a una biografía. A lo largo de este libro, van pasando una colección de historias de vida en las que se declinan las mil maneras en las que puede herirse la dignidad humana. No hay desgracia que resulte ajena a los usuarios del 'Casi', o como prefieren decir las monjas, en lenguaje algo más humano y verdadero, a los acogidos. El libro ni teoriza ni construye grandes categorías, y eso es un valor. Todas las narraciones arraigan en personas singulares en las que se expone una manera específica de esa desgracia que a cualquiera podría habernos tocado en suerte. De hecho, esa amenaza potencial inspira un temor confeso que Bustos expone sin pudor. No es que pudiera habernos tocado a nosotros: es que estamos todavía a tiempo de vivir esa experiencia terrible. Las virtudes del texto son las habituales en su autor, que es un tipo culto y me temo que algo más sensible de lo que le gusta aparentar. Por fortuna. No es sencillo escribir un libro sobre mendigos en el que Kierkegaard, Camus o Hölderlin aparezcan mencionados con pertinencia y sin pedantería. Aparecen porque están bien traídos y arrojan luz sobre una realidad sombría. Estas páginas están construidas con el celo de quien escribe columnas, alguien que sabe que cada palabra suma, o resta, y que anima su escritura con el fundamento de los clásicos y con una no tan velada fibra espiritual reconocible. ■



Jorge Bustos